

## ***Circulación de textos científicos en sitios web académicos no institucionales***

Enriquez, Silvia, FaHCE, UNLP, [s.enriquez@fahce.unlp.edu.ar](mailto:s.enriquez@fahce.unlp.edu.ar)

Gargiulo, Sandra Beatriz, FaHCE, UNLP, [sbgargiulo@gmail.com](mailto:sbgargiulo@gmail.com)

Verdecia Carballo, Enrique, FLACSO Programa Cuba, [enrique@flacso.uh.cu](mailto:enrique@flacso.uh.cu)

Wenk, Norberto, Facultad de Ingeniería, UNLP, [norbertowenk@gmail.com](mailto:norbertowenk@gmail.com)

**Eje:** Conocimiento libre y recursos compartidos: repositorios institucionales y recursos educativos abiertos (REA) en las Universidades.

**Tipo de comunicación:** Informe de investigación

### **Abstract**

El presente trabajo busca comenzar a aportar datos para el análisis de las redes sociales académicas, un fenómeno de difusión de la producción científica relativamente reciente pero con un alcance y unos resultados hasta la fecha que los hacen dignos de atención. En concreto, nos referiremos a las características de dos de estas redes: Academia.edu y ResearchGate, haciendo, en particular, un relevamiento de las posibilidades que ofrecen para la publicación de textos científicos, que en estos espacios se lleva a cabo siguiendo los postulados del movimiento de acceso abierto. Analizaremos además al grado de accesibilidad y visibilidad que tienen los trabajos incluidos en ambos sitios en comparación con la difusión que alcanzan mediante los mecanismos tradicionales de evaluación y publicación de textos académicos. Por último, relevaremos la presencia de los científicos e investigadores de la Universidad Nacional de La Plata en estas redes, mediante el empleo de las herramientas de búsqueda que las mismas ofrecen.

**Palabras clave:** redes sociales académicas - textos científicos - circulación - acceso abierto

### **Introducción**

El siguiente informe es parte del trabajo llevado a cabo en el marco del proyecto de investigación “El movimiento de acceso abierto al conocimiento científico en Argentina. Políticas y prácticas en

torno a la investigación, las revistas académicas y los repositorios”, que se desarrolla en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y es dirigido por el Dr. Guillermo Banzato.

La Declaración de Bethesda (2003), una de las tres declaraciones fundacionales del Movimiento de Acceso Abierto (AA), incluye la afirmación de que existen dos modos de lograr que la producción científica sea accesible de modo general: “que los autores publiquen en revistas que sean de acceso abierto, y/o que los autores realicen el autoarchivo de sus papers en repositorios institucionales” (Fushimi y Banzato, 2010, p.2). Poco tiempo después y como complemento a estas prácticas, la iniciativa de algunos científicos ha generado además otras opciones de publicación en línea cuya existencia e influencia nos proponemos comenzar a analizar en este texto.

En efecto, en paralelo con las manifestaciones institucionales del movimiento de Acceso Abierto, existen también en internet otras publicaciones cuyos autores provienen del mundo académico y que son difundidas a través de blogs, sitios web, redes sociales académicas, foros de profesionales, comunidades de práctica, entre otros. Los textos publicados en ellos incluyen desde comentarios en una discusión o artículos breves publicados en blogs hasta los tipos textuales que habitualmente se consideran propiamente científicos: *papers*, tesis, artículos enviados a congresos o publicados en revistas científicas, capítulos de libros, libros completos. A esto se agregan, además, otros medios de difusión de conocimientos de acceso muy difícil antes de los desarrollos tecnológicos de las últimas décadas: clases, charlas, conferencias y cursos en archivos de audio o de video o presentaciones multimediales.

Algunos de los textos difundidos de este modo han sido evaluados según alguna de las modalidades habituales en el mundo académico, mientras que otros carecen de esa evaluación, aunque se trata de formas de publicación que podrían en todos los casos ser reconocidas como científicas. Este fenómeno, que se aparta de las prácticas aceptadas por la comunidad científica en su conjunto (y, en particular, por las instituciones que la representan) merece ser discutido, con el fin de analizar si esas publicaciones pueden o deben ser reconocidas como parte de la producción académica de sus autores.

Esto excede, sin embargo, los objetivos de este informe, en el que analizaremos solamente la presencia en internet de textos cuya condición de científicos no es cuestionada, es decir los que han sido evaluados y aceptados por publicaciones o eventos científicos y pueden hallarse además publicados en sitios web que les ofrecen la posibilidad de una mayor circulación. Estos sitios han sido, en general, iniciados por académicos y son con frecuencia recomendados por universidades, a pesar de hallarse fuera de los cauces institucionales.

El principal objetivo de este análisis es atraer la atención sobre la existencia de este tipo de redes sociales por un par de razones. La primera es que, en nuestra opinión, es necesario comenzar a

observar el modo en que estas nuevas herramientas de difusión que propician el acceso abierto a los conocimientos se insertan en un campo ya conformado por organizaciones (universidades, editoriales entre otros) del signo contrario, que tienden a conservar la idea de propiedad de la producción intelectual y una serie de parámetros de publicación que contribuyen a restringir el acceso a esas ideas limitándolo en muchos casos a quienes pagan por ese servicio. Estas mismas organizaciones fomentan la difusión de textos evaluados según estándares claramente establecidos, en particular la revisión por pares, que también son interpelados por estos nuevos emergentes de los desarrollos del mundo digital.

Será interesante, pues, comenzar a analizar cómo estos dos modelos resuelven las tensiones que causa su coexistencia. Por otra parte, el simple hecho de que estas redes existan y continúen expandiendo su influencia y alcance indica que deben ser tenidas en cuenta y conocidas para analizar sus posibles beneficios para la comunidad académica en su conjunto y para la difusión de los conocimientos contenidos en ellas

### ***Dos redes sociales académicas***

Nos ocuparemos, en concreto, de dos redes sociales académicas ya establecidas: Academia.edu, <https://www.academia.edu/>, y ResearchGate, <http://www.researchgate.net/>. Ambas permiten que los propios autores publiquen su producción científica por medio del autoarchivo, del mismo modo en que se hace en los repositorios digitales institucionales.

**ResearchGate:** Según se indica en su portal de acceso, ResearchGate fue creada por científicos y para científicos. El emprendimiento comenzó cuando dos investigadores descubrieron que la colaboración con un amigo o un colega de un país lejano no era una tarea fácil. ResearchGate fue fundada en 2008 por los médicos Ijad Madisch y Sören Hofmayer, y el experto en computación Horst Fickenscher, y hoy cuenta con más de 7 millones de miembros. Tiene como objetivo conectar a los investigadores, permitiéndoles compartir sus producciones, conocimiento y experiencias de un modo fácil para que encuentren todo lo necesario para poder avanzar en sus investigaciones.

El sitio permite publicar y compartir publicaciones, obtener estadísticas sobre estas (vistas, descargas y citas), conectarse y colaborar con colegas y especialistas de distintos campos de investigación, realizar preguntas para encontrar soluciones a problemas de investigación específicos e, incluso, buscar empleo. Para poder participar de esta red es necesario crear una cuenta o acceder mediante una cuenta de Facebook o LinkedIn.

ResearchGate es una red social en internet y una herramienta de colaboración dirigida a personas que hacen ciencia en cualquier disciplina. La plataforma ofrece acceso gratuito a las aplicaciones Web 2.0 más modernas, por ejemplo, una búsqueda semántica de artículos de revistas científicas

en una base de datos con más de 35 millones de registros, foros y grupos de discusión, entre otros sitios.

Desde el momento de su creación y en solo dos años, la plataforma con sede en Boston y Berlín había alcanzado 1.400.000 integrantes y, en mayo de 2013, ya contaba con 2.800.000 personas, muchas de ellas hispanohablantes. En 2012, se anunció la posibilidad de lanzar versiones del sitio en varios idiomas, incluyendo el castellano.

Entre otras herramientas, esta red social académica ha desarrollado la búsqueda semántica, que aprovecha las propiedades de la semántica (como el estudio del significado de las palabras) para orientar la búsqueda y así intentar obtener resultados óptimos; es un proceso utilizado para mejorar la búsqueda por Internet mediante el uso de datos de las redes semánticas para desambiguar las consultas y el texto de la web con la finalidad de encontrar los resultados más relevantes en relación a la demanda del usuario. Este motor de búsqueda semántica navega por los recursos internos y externos de investigación de las principales bases de datos, incluidas PubMed, CiteSeer, arXiv y la Biblioteca de la NASA, entre otras, para encontrar los mejores resultados en trabajos de investigación.

Este principio semántico también funciona para la información proporcionada por sus integrantes: cada investigador genera un perfil propio a través del cual la plataforma pone a su disposición grupos de interés, personas y literatura afines a su perfil y a sus intereses de investigación. En efecto, la red brinda acceso rápido a las publicaciones almacenadas en categorías tales como “Campo de investigación”, determinado a partir de las habilidades e intereses seleccionados al configurar el perfil de usuario, o “Tu red”, discriminada en subcategorías, entre ellas, coautores, investigadores que el usuario cita, investigadores que citan al usuario, colegas de la misma institución que este o investigadores a quien sigue el usuario en cuestión.

ResearchGate es una red social y, como tal, comparte algunas características propias de estas. Un elemento interesante es que, al igual que sucede en las redes sociales profesionales (como LinkedIn, por ejemplo), los usuarios pueden validar las aptitudes y conocimientos de los otros investigadores que allí publican, constituyéndose este en un recurso análogo a la revisión por pares que utilizan las publicaciones tradicionales para validar los conocimientos científicos. Otro recurso para mencionar es la posibilidad de *seguir* a algún investigador o publicación en particular. En este sentido, se comporta de manera similar a las redes sociales para profesionales (LinkedIn) o más abiertas y masivas (Twitter o Facebook).

También permite la descarga de contenidos y, lo más interesante quizás, el poder compartirlos no solo dentro de ella, sino también por fuera del entorno cerrado de la red: en Facebook, Twitter, LinkedIn y Google+. A diferencia de las redes sociales antes mencionadas, ResearchGate proporciona para cada usuario un *índice de visibilidad*, el *RG score*, que podría pensarse como

recurso parecido al *índice de impacto* de las publicaciones científicas tradicionales. Para un usuario dado, dicho índice se calcula teniendo en cuenta la naturaleza de las interacciones de otros investigadores con el material publicado por el usuario en cuestión, la participación en debates, la frecuencia de estas interacciones y el estatus de estos investigadores (medido mediante sus respectivos *RG scores*) que interactúan con el usuario o sus publicaciones.

ResearchGate también permite la creación de grupos. En total, se han creado más de 1100 que pueden ser abiertos a todos los miembros de la red o pueden configurarse como grupos privados. Cualquier integrante puede crear un nuevo grupo en cualquier momento. Cada grupo cuenta con programas informáticos de colaboración, por ejemplo, una herramienta de distribución de archivos que permite a las personas colaborar con sus colegas sobre la escritura y edición de documentos. La distribución o intercambio de archivos provee a los usuarios de acceso a información almacenada digitalmente, como programas informáticos, obras multimedia (de audio o video), documentos o libros electrónicos y puede ser implementada con distintos tipos de almacenamiento, transmisión y modelos de distribución. Algunos de los métodos más comunes son la distribución manual mediante el uso de medios extraíbles (CD, DVD, disquetes, cintas magnéticas o memorias flash), de instalaciones centralizadas de servidores de archivos en redes informáticas, de documentos enlazados de la World Wide Web y de redes *peer-to-peer* (P2P) distribuidas.

Varias organizaciones científicas y conferencias utilizan ResearchGate como un lugar de encuentro para ultimar detalles, colaborar y comunicarse. La plataforma también ha desarrollado subcomunidades privadas para las grandes organizaciones, abiertas solo a integrantes de la respectiva institución. Otra de sus herramientas principales es la incorporación de una bolsa de trabajo internacional para la comunidad científica. La búsqueda de trabajos puede filtrarse mediante palabras clave, posición y país.

En 2009, ResearchGate también entró en la escena del acceso libre a la información al desarrollar una herramienta de ayuda a quienes trabajan en investigación para cargar sus publicaciones, respetando en todo momento los derechos de autor. Así, cualquier integrante puede leer y descargar publicaciones gratuitas.

Una de sus secciones de mayor éxito es la de "Haz preguntas, obtén respuestas" en la que los investigadores pueden encontrar posibles soluciones a sus problemas de investigación. Actualmente, cuenta con 200.000 preguntas y 1 millón de respuestas, un 75% de las cuales son contestadas en 48 horas. Como es de esperar, el idioma puede ser un posible factor limitante a la hora de entablar los debates, especialmente para aquellos que no son anglohablantes.

**Academia.edu:** Academia.edu es una red social 2.0 para investigadores, facilitando la tarea de los que buscan artículos para sus trabajos. Lanzado en septiembre de 2008, se convirtió en uno de los mayores sitios de redes sociales para universitarios en el año 2010. En la actualidad, esta red

cuenta con más de 23 millones de miembros que han contribuido con más de 6 millones de trabajos científicos sobre aproximadamente un millón y medio de áreas de interés diferentes. Además, el sitio recibe 36 millones de visitantes diferentes por mes.

Según su creador, Richard Price, esta red permite a los investigadores de cualquier parte del globo y de cualquier campo de las ciencias, compartir sus trabajos con la creciente comunidad de dicha red social, que si bien se encuentra compuesta principalmente por académicos, cuenta también entre sus filas con personas sin lazos con el mundo científico, y cuyo único objeto al formar parte de estas redes, es la búsqueda de información para algún fin particular, información que puede conseguir de manera gratuita mediante estas redes sociales, y en las que además puede ponerse en contacto directamente con su autor para resolver cualquier tipo de dudas. Lo mismo aplica para los colegas académicos, quienes pueden beneficiarse de una retroalimentación inmediata respecto de los textos que han compartido en dichas redes, lo que sin duda es beneficioso para la corrección de los trabajos, así como para reformulación de hipótesis.

Permite publicar el texto completo de artículos, conferencias, libros, charlas y otros recursos de investigación, con la misma idea que la de cualquier red social: encontrar nuevos colegas y fortalecer nuestros contactos y colaboraciones. Utiliza para ello el mismo sistema que cualquier otra red a través de seguidores y seguidos (*following & followers*), además de incrementar la visibilidad de los documentos de investigación.

Al igual que ResearchGate, Academia.edu presenta como requisito indispensable para su utilización que los usuarios estén registrados, ya sea por una nueva cuenta o, en este caso, por una cuenta de Facebook o Google que posean. Su página de inicio es muy similar a la de Facebook, dispone de un motor de búsqueda interno, un acceso a la cuenta personal, un cuadro de introducción de texto, una lista de entradas que en su contenido es muy específico: enlaces a referencias de artículos o capítulos de libros y a ofertas de trabajos. A la derecha podemos encontrar una columna donde se muestran cuatro recuadros, uno para mostrar la estadística de cuántos usuarios nos siguen y cuántos usuarios han visto el perfil, otro para reflejar los usuarios que seguimos, otro para mostrar la actividad reciente del usuario y otro para destacar puestos de trabajo, presumiblemente según las disciplinas que hemos señalado como de nuestro interés al momento de conformar nuestro perfil. En el lado izquierdo se encuentra toda la información de nuestro perfil: foto, publicaciones, curriculum, redes sociales en las que también estamos registrados, entre otras. Por último, en el centro encontramos nuestras publicaciones ordenadas cronológicamente en sentido inverso, con el autor, la cantidad de veces que ha sido consultada por otro usuario de la red y un botón para su descarga.

En Academia.edu cada investigador cuenta con un perfil científico que muestra sus áreas de interés, sus publicaciones clasificadas en secciones (libros, artículos, conferencias, etc.),



coautorías, datos de contacto, perfiles de otras redes sociales, seguidores, actividad en la red social y estadísticas. Al mismo tiempo permite interactuar con otros investigadores mediante mensajes en la misma plataforma y el sistema realiza recomendaciones automáticas de artículos e investigadores, según sus intereses de investigación y personas a las que sigue.

Entre las potencialidades que ofrece Academia.edu se encuentran su atractivo diseño, que ayuda a mejorar la visibilidad de los trabajos de los investigadores y a mejorar su impacto científico, además de un potente sistema de datos estadísticos similares a Google Analytics que permite medir el impacto de la investigación, los perfiles de usuario y los documentos subidos, que a su vez son indexados en los buscadores Google, Yahoo, Bing. Cuenta además con una opción para realizar sesiones de grupo (foros de discusión sobre trabajos de investigación en versión beta), permite marcar los documentos de interés para leerlos más tarde, muestra en el muro de cada usuario el contenido vinculado de otros sitios web como Youtube, Vimeo, Hojas de cálculo de Google drive, entre otros y tiene habilitada la subida de documentos en diferentes formatos pdf, rtf, epub, xls, docx, pptx, entre otros.

Sin embargo, esta red aún tiene limitaciones en su interacción, tales como la imposibilidad de conocer los derechos editoriales de las revistas a través de la plataforma, por lo que el investigador debe realizar la búsqueda manualmente en la base de datos Sherpa/RoMEO. Este punto queda recogido en la política de copyright, pero es insuficiente, ya que se pueden vulnerar fácilmente los derechos de autor. Las búsquedas sólo se realizan en la base de datos interna y los perfiles institucionales son “fácilmente” manipulables, en ocasiones poco creíbles y algunos aportan información extremadamente básica. Aún no está disponible la opción para fusionar varias cuentas, por lo que existen perfiles de usuarios duplicados.

### ***La presencia de la UNLP***

Estas redes sociales académicas se disputan entre sí la atención de la comunidad científica internacional y no es precisamente por su interfaz gráfica, sino por la visibilidad que alcanzan en ellas las publicaciones científicas de sus usuarios, lo que no transcurre de igual manera en una u otra plataforma. Ambas encuentran reconocimiento en la comunidad académica de la Universidad Nacional de La Plata, sin embargo, las estadísticas extraídas desde las propias fuentes, y que a continuación se muestran en la tabla, demuestran que hay un mayor interés institucional y personal en hacer más visible el quehacer científico en ResearchGate, aun cuando su cantidad de miembros (1 523) es menor que los registrados en Academia.edu (3 457).

	ResearchGate	Academia.edu
Perfil institucional	Sí	No
Publicaciones	7 251	100
Departamentos con publicaciones	172	4

Hemos presentado aquellos datos que ambas redes sociales nos permitieron obtener de manera homogénea, pero con relación a la presencia de la UNLP en ResearchGate podemos ser mucho más precisos aportando otras informaciones:

- El *RGScore* de la institución alcanza la tercera posición (16 301.06) dentro de las cinco primeras universidades o centros de investigación que se encuentran registrados. La primera y segunda posición le pertenecen al CONICET y a la Universidad de Buenos Aires, respectivamente.
- El impacto total que alcanza la UNLP entre sus similares del país en la red social la ubica en la segunda posición (18 316.23), detrás de la Universidad de Buenos Aires.

ResearchGate, en contraste con Academia.edu, posee mejores prestaciones en cuanto a gestión de contenidos y capacidad de interactuar con otros usuarios, elementos que constituyen indicadores de selección importantes para ser la plataforma preferida por la UNLP en la difusión y visibilidad de sus resultados científicos.

### ***Análisis preliminar***

Si bien este estudio comparativo representa una etapa muy inicial de nuestro análisis de este tipo de redes sociales y de la difusión que los conocimientos científicos pueden alcanzar a través de ellas, podemos esbozar algunas características comunes a las dos redes analizadas en este trabajo.

Observamos que estas redes sociales brindan la posibilidad de que quienes publican en ellas puedan compartir muy fácilmente y con distribución instantánea los resultados de sus investigaciones, a diferencia de lo que sucede con los textos enviados para su evaluación por los cauces habituales, proceso que requiere entre seis meses y dos años (Price, 2012).



En ambos espacios es posible además contar con una serie de datos estadísticos acerca de la difusión y circulación de los textos habitualmente muy poco accesibles para los investigadores, o en ocasiones casi imposibles de obtener por los medios de difusión tradicionales. Así, por ejemplo, pueden seguir y evaluar los datos estadísticos sobre el impacto de lo publicado por ellos y rastrear los aportes y publicaciones de los miembros que han escogido seguir en una red dada, además de beneficiarse por el hecho de que sus propias publicaciones sean mucho más visibles y se citen con mucha mayor frecuencia. Por ejemplo, según Niyazov et al, un paper publicado en una revista de impacto medio, si es además publicada en Academia.edu, recibe 73% más citas en cinco años que un artículo similar no publicado en línea (Niyazov et al., 2013).

Si bien todavía se analizan los motivos por los que esto sucede, los estudios ya hechos parecen sugerir que la razón principal de ello es su accesibilidad, ya que estos textos y materiales multimediales pueden ser encontrados fácilmente en los navegadores más comunes debido a las características de estos sitios, pero además, son gratuitos y de acceso abierto (Niyazov et al., 2013).

Los estudios sobre estas nuevas posibilidades de difusión del conocimiento son, sin embargo, aún escasos y fragmentarios y, al igual que su objeto de estudio, habitualmente se publican en soporte digital y en línea.

Las redes sociales académicas se encuentran en constante perfeccionamiento sobre todo por las necesidades que de ellas demandan sus usuarios en cada interacción, de ahí que uno de los temas aun pendientes sea la posibilidad de estrechar las búsquedas de información por determinados temas, lo que invita a perfeccionar los sistemas de búsquedas semánticas impuestas.

Este último dato, sobre todo, nos permite afirmar que las posibilidades de búsqueda de estas redes permiten encontrar con mayor facilidad a los autores que a sus obras, en particular porque no es posible por el momento hacer búsquedas por palabras clave o áreas temáticas. Es de suponer, en consecuencia, que si este tipo de búsqueda fuera posible la difusión de los textos publicados sería aun mayor.

Podemos concluir, a la vista de estos datos, que estos sitios existen y continúan en expansión a pesar de que, por el momento, esta modalidad de publicación no es reconocida por las instituciones académicas o bien, en general, no existen modos de incluirla como antecedente en los formatos de curriculum vitae normalizados. Esta carencia, que de todos modos ya comienza a dar señales de cambio en algunos ámbitos, se ve compensada por la mayor circulación que los textos tienen y la mayor posibilidad de que sean citados.

### ***Conclusiones preliminares***

El análisis llevado a cabo permite inferir que la publicación en ambas redes sociales académicas, por hacerse bajo la modalidad de acceso abierto, aporta la ventaja de ampliar la circulación de muchos trabajos científicos pero, sobre todo, permite que esto suceda con mucha más rapidez que en los medios de publicación tradicionales y, además, con el complemento de una serie de datos relativos a la circulación de los textos a los cuales es casi imposible acceder de otros modos. Esto es altamente positivo, en particular, en el caso de los textos que antes tenían aún menos difusión por su alto grado de especificidad.

Por ser mucho más completos, los datos aportados por estos sitios contribuyen, por su parte, a que sus miembros puedan evaluar con gran detalle el impacto de sus ideas, en primer lugar a través de las estadísticas relativas al número de descargas, marcas o citas que han recibido sus trabajos, o al número de colegas que los siguen. Por su parte, las herramientas de colaboración y los espacios de discusión aportan la posibilidad de recibir una devolución aun más específica y también la de poner en contacto a académicos de lugares distantes que muy difícilmente podrían beneficiarse de ese tipo de relación sin la existencia de estos recursos. Esta comunicación proporciona, en primer lugar, múltiples oportunidades de generar emprendimientos compartidos con la colaboración de expertos que cuentan con antecedentes diferentes pero complementarios, lo cual enriquece los resultados de su labor. Esto se ve potenciado más aún si los nuevos conocimientos producidos en este tipo de intercambio son también de acceso abierto.

Otra ventaja de este contacto es la posibilidad de que los académicos se vean estimulados por la validación de aptitudes y conocimientos por otros usuarios de la red provenientes del mundo académico. Estas prácticas comienzan a ser vistas como una estrategia equiparable a la revisión por pares para validar el conocimiento científico, en el marco más amplio de una revisión de los criterios de validación de las aptitudes y la formación profesional<sup>1</sup>. Por las mismas razones, es posible preguntarse si los datos proporcionados por el índice de visibilidad, por ejemplo RG score, pueden ser equiparables al índice de impacto en el circuito de circulación tradicional. Estas cuestiones, aún sin resolver, están ya instaladas en el horizonte de los aspectos de la vida académica y laboral que deben ser revisados a la luz de las posibilidades que abre el empleo de la tecnología digital en estos campos.

En cuanto a la organización de estos sitios y las opciones de búsqueda que ofrecen, por el momento estas redes parecen estar algo más centradas en los autores que en los contenidos, lo

---

<sup>1</sup> Sobre este tema ver, por ejemplo, [http://ec.europa.eu/education/policy/strategic-framework/skills-qualifications\\_es.htm](http://ec.europa.eu/education/policy/strategic-framework/skills-qualifications_es.htm).

cual significa que todavía es posible perfeccionar los mecanismos que faciliten el acceso a los textos científicos.

En síntesis, no cabe duda de que el empleo de estas redes puede convertirse en una herramienta que contribuya a mejorar las posibilidades de hacer realidad el acceso abierto a la producción científica. Sin embargo, esto sucederá solamente si se continúa mejorando la calidad de estas herramientas y si se superan los obstáculos que presentan actualmente los mecanismos institucionales actuales de evaluación de esta producción. Más aún, estos emprendimientos pueden resultar un modo superador de encarar la difusión de la producción científica asistido por un número mayor de herramientas, dada su mayor afinidad con prácticas de publicación de textos que gradualmente se van tornando habituales y con mecanismos de evaluación no convencionales que comienzan a ganar terreno en el mundo laboral y académico.

### ***Bibliografía***

ACADEMIA.EDU (2015) Recuperado de <https://www.academia.edu/>.

ACADEMIA.EDU (2015) About Academia.edu. Recuperado de <http://www.academia.edu/about>

COMISIÓN EUROPEA (2015) Strategic framework. Reconocimiento de aptitudes y cualificaciones. Recuperado de [http://ec.europa.eu/education/policy/strategic-framework/skills-qualifications\\_es.htm](http://ec.europa.eu/education/policy/strategic-framework/skills-qualifications_es.htm)

FUSHIMI, M. y BANZATO, G. (2010) Las políticas de acceso abierto en las universidades argentinas: un análisis a través de la web. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.931/ev.931.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.931/ev.931.pdf)

NIYAZOV, Y.; VOGEL, C.; PRICE, R.; LUND, B.; JUDD, D.; AKIL, A.; SCHWARTZMAN, J.; SHRON, M. (2013) Open Access Meets Discoverability: Citation of Articles Posted to Academia.edu. Recuperado de [http://www.academia.edu/12297791/Open\\_Access\\_Meets\\_Discoverability\\_Citations\\_to\\_Articles\\_Posted\\_to\\_Academia.edu](http://www.academia.edu/12297791/Open_Access_Meets_Discoverability_Citations_to_Articles_Posted_to_Academia.edu)

PRICE, R (2012) The Future of Peer Review. En The Crunch (blog). Recuperado de <http://techcrunch.com/2012/02/05/the-future-of-peer-review/>

RESEARCHGATE (2015). Recuperado de <http://www.researchgate.net/>

RESEARCHGATE (2015) About us. Recuperado de <http://www.researchgate.net/about>